



Desarrollo de Ciudades Sustentables

“EL ROL DEL PRIVADO RESPONDE A LO QUE DEFINE EL ESTADO”

DESPUÉS DE 28 AÑOS, SE APROBÓ EN TIEMPO RÉCORD UNA POLÍTICA NACIONAL DE DESARROLLO URBANO, QUE SEGÚN EL GEÓGRAFO JONATHAN BARTON, BRINDARÁ UNA HOJA DE RUTA PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE INTERVENCIONES QUE CONLLEVAN EL MEJORAMIENTO EQUITATIVO DE LA CALIDAD DE VIDA DE LAS PERSONAS.

Por María Aurora Aro _Foto retrato Vivi Peláez

La nueva Política Nacional de Desarrollo Urbano orientará la evolución de las ciudades del país durante las próximas cinco décadas. En ella se abarcan temas como integración social, respeto por el patrimonio, acceso a servicios y equipamiento, y compatibilidad ambiental. “Esta normativa es fundamental, si pensamos que el 90% de las personas en Chile vive en la ciudad”, apunta Jonathan Barton, director del Centro de Desarrollo Urbano Sustentable (CEDEU) e investigador de la Pontificia Universidad Católica.

De origen británico, Barton es geógrafo de la Universidad del País de Gales, Máster en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Liverpool y PhD en Historia Económica de la Universidad de Liverpool. Lleva más de diez años en nuestro país, movido por una de sus grandes pasiones: el desarrollo de ciudades sustentables.

¿Qué es una ciudad sustentable?

Una ciudad sustentable es aquella que asocia el desarrollo económico con otros elementos que son fundamentales, tales

como suelo, agua, energías (renovables y no renovables), transporte, infraestructura (vivienda) y servicios, entre otros. Por lo tanto, cuando tomamos decisiones estamos fortaleciendo o debilitando la sustentabilidad de un espacio urbano. Por ejemplo, si aumenta el parque automotriz y se decide ensanchar las calles, y esas intervenciones o externalidades no forman parte de una estrategia planificada, redundará necesariamente en un costo para todos. ¿Cuál es ese costo? Pérdida de tiempo y contaminación atmosférica, entre otros problemas que están asociados a la movilidad en general. Es por ello que lo esencial de una ciudad sustentable es la incorporación coordinada de un pensamiento intergeneracional y de estos factores en su desarrollo.

¿Por qué ha cobrado tanto interés este concepto en los últimos años?

Las ciudades no son una isla y también engloban el cómo se relaciona la economía con la naturaleza. Muchos de los problemas que en la actualidad existen se deben

a que no cobramos por las cosas que sí valen, como es el caso de la calidad del aire. ¿Y cómo sé que tiene un valor? Porque genera enfermedades. El agua también vale, porque cuando la gente no la tiene, es una situación crítica para el desarrollo urbano y para lo que sea.

¿Pero qué costo tiene el aire que respiramos?

Cuando las personas van a un consultorio y gastan tiempo y recursos en remedios y el Estado también gasta, esto se traduce en un costo: estamos pagando por la contaminación del aire. Cuando dos mil personas adicionales mueren todos los años por esta causa en Santiago, estamos pagando. Aunque suene aberrante, estamos internalizando este gasto. Nada es gratis.

¿De qué manera revierte esta situación una ciudad sustentable?

Con una planificación. Hasta hace un mes no había nada. Hoy tenemos una Política Nacional de Desarrollo Urbano. Por primera vez después de 28 años tenemos una



orientación. ¿Y cuál es el beneficio? Detener en Chile una explosión urbana sin visión de conjunto. Cambiar el antiguo paradigma de que las ciudades crezcan de forma fragmentada y sin hilo conductor.

CIUDADES PARA LA FELICIDAD

Jonathan Barton comenta que la falta de planificación les ha pasado la cuenta a los habitantes de diversas ciudades. En las pequeñas, como Quellón, no hay servicios hospitalarios suficientes. Y en otras, como Calama, la calidad urbana es deficitaria. Santiago no es una excepción.

“En la capital han habido muchas intervenciones urbanas, pero sin un marco para asegurar una estrategia vinculante. Tú no puedes hacer intervenciones en un es-

pacio o armar ciudades por proyectos. Por ejemplo, Providencia en los años setenta tenía una visión como ciudad jardín, con accesos a través de una avenida principal de oriente a poniente y de norte a sur, por tanto había una lógica. Costanera Center destruye esa lógica. Sin embargo, lo que planteo es que si van a construir un Costanera Center, ese proyecto debe ser entendido desde una misma lógica. Al menos, tiene que procurar una resonancia con lo existente. Todavía vemos ciudades que requieren de esa visión estratégica para tomar una decisión frente a estos fragmentos”, comenta el director del CEDEU.

Por eso, el Centro de Desarrollo Urbano Sustentable está realizando tareas de planificación integrada, cohesión y coordi-

nación. “Tenemos que cambiar la lógica y como Centro buscamos romper estos hilos nefastos de conocimiento, replanteando todo”, dice. “Las ciudades chilenas –agregan– son manifestaciones de la distribución del ingreso en Chile. Y si se sigue funcionando para ciertos grupos y no para la mayoría, vamos a seguir con ciudades con problemas. Por tanto, las ciudades sustentables son equitativas y la planificación nos ayuda a anticipar”.

En este contexto, ¿qué rol asumen el Estado, los inversionistas privados y las personas?

La Política Nacional plantea ordenar, a través de un nuevo Ministerio de Ciudad, Vivienda y Territorio, no sólo el espacio urbano sino que también establece una dis-



Foto Juan Francisco Lizama.

“¿CUÁL ES LA VARIABLE QUE MÁS influye en mi calidad de vida? Es el tiempo disponible para que yo pueda realizar las cosas que me hacen feliz: pasar más tiempo con mi familia, en mi casa con mis amigos y no dedicado a movilizarme en la ciudad”.

cusión de los espacios periurbanos -que el día de mañana se transformarán en urbanos- porque las ciudades se van moviendo. Es evidente que el rol del privado responde a lo que define el Estado para las sociedades. ¿Para quiénes son las ciudades? Para las personas. Pero quien define el ámbito o el rango de los negocios, la rentabilidad del suelo, es el Estado, porque las ciudades son un bien público... El fin último de las ciudades es generar calidad de vida para las personas. Cuando las personas son felices hay más oportunidades de negocios. Ése es mi planteamiento, pero no al revés.

¿Cuál es el rol de las constructoras e inmobiliarias?

La responsabilidad de las constructoras e inmobiliarias es construir. Y cuando te-

nemos constructoras e inmobiliarias que construyen con todos los permisos tienen todo el derecho de hacerlo, pero si esos permisos están desacoplados con el plan de movilidad de la comuna o de la ciudad, persistimos en el mismo problema.

En relación a ello, ¿cuál ha sido la dificultad más recurrente en nuestro país?

En los últimos 40 años, el deseo de generar mercado. En el fondo, esto ha dado origen a ciudades que son poco planificadas, ciudades que son muy fragmentadas, que no tienen mucha lógica y que han generado muchos problemas de traslado y de tiempo. Es por ello que debemos medir las ciudades en el tiempo. ¿Cuál es la variable que más influye en mi calidad de vida? Es el tiempo disponible para que yo pueda

realizar las cosas que me hacen feliz: pasar más tiempo con mi familia, en mi casa con mis amigos y no dedicado a movilizarme en la ciudad.

¿A qué pueden aspirar las ciudades sustentables?

Podemos promover mucho más de lo que tenemos. Las ciudades no dan abasto para los autos. Se han tomado decisiones sobre la tasa de congestión, como la tarificación en estacionamientos, para desincentivar el uso del automóvil. Pero también se debe mejorar la experiencia del peatón. ¿Cómo se logra con acciones concretas? Sacando estacionamientos de las calles y aprovechando este espacio para áreas verdes o ciclovías, o mejorar el transporte público.